

Comunión), *Reserva* (introduce el copón, genuflexión) y *Oración*.

3-Cuando deban llevar la Sagrada Comunión a los enfermos (Viático)

3.1-Portará la Comunión con gran reverencia y seguridad. Llévase el portaviáticos en una bolsa de tela colgada sobre el pecho.

3.2-Procurará crear la condiciones para una pequeña celebración, por el respeto, el silencio y la oración.

3.3-Al llegar a la estancia del enfermo deposita el Sacramento sobre una mesa oportunamente preparada, de otro modo lo conservará sobre el pecho hasta el momento del “Cordero”.

4-Adoración Eucarística

4.1-Crearé las disposiciones espirituales y materiales para la adoración.

4.2-Expone el Santísimo, por lo general en el copón. Las secuencias siguientes: el altar iluminado y adornado, el corporal extendido, abre el sagrario, genuflexión, traslado al altar, genuflexión. Luego sigue la adoración con las lecturas y plegarias, o con alguna Hora del Oficio Divino.

4.3-Después de la oración conclusiva, hace genuflexión, deposita el Sacramento en el sagrario, hace genuflexión.

5. Promoción de la Piedad eucarística

5.1-Sobre todo con el propio ejemplo. Dice la Instrucción: *el ministro extraordinario de la Sda. Comunión deberá distinguirse por su vida cristiana... dará ejemplo de devoción... al augusto sacramento del altar.*

5.2-Enseñar la doctrina sobre la Eucaristía, promover la oración personal y comunitaria ante Jesús Sacramentado (“Visita” también de los niños en la catequesis), la confesión frecuente, el ayuno eucarístico, el silencio en el templo, genuflexión ante el sagrario, arrodillarse en la Consagración y en la Bendición Eucarística, comulgar correctamente y con devoción, el cuidado del Sagrario, (lámpara, conservación de la llave), del altar (símbolo de Cristo), de los vasos sagrados y de los manteles, adornar las calles para las procesiones eucarísticas.

N.J.L.L.

DELEGACIÓN DE LITURGIA DE ZAMORA

MEJORAR LA CELEBRACIÓN 3

Ministros Extraordinarios de la Comunión

LA IGLESIA VIVE DE LA EUCARISTÍA

1-La Iglesia vive de la Eucaristía... *experimenta con alegría cómo se realiza continuamente, en múltiples formas, la promesa del Señor: « He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo » (Mt 28, 20),... sobre todo por la transformación del pan y el vino en el Cuerpo y en la Sangre del Señor (EE 1).*

2-La Iglesia ha recibido la Eucaristía de Cristo, su Señor, no sólo como un don entre otros muchos..., sino como el don por excelencia, porque es el don de sí mismo, de su persona en su santa humanidad y, además, de su Obra de salvación. Ésta no queda relegada al pasado, pues «todo lo que Cristo es y todo lo que hizo y padeció por los hombres participa de la eternidad divina y domina así todos los tiempos... (CCE 1085)» (Ibid. 11).

LA EUCARISTÍA ACCIÓN DE CRISTO Y DE SU IGLESIA

1-La celebración de la Misa, como acción de Cristo y del pueblo de Dios ordenado jerárquicamente, es el centro de toda la vida cristiana para la Iglesia, tanto universal, como local, y para cada uno de los fieles (SC 41, LG 11). Ella es la cumbre, tanto de la acción por la cual Dios, en Cristo, santifica al mundo, como la del culto que los hombres tributan al Padre, adorándolo por medio de Cristo, Hijo de Dios, en el Espíritu Santo (SC 10). Además en ella se renuevan en el transcurso del año los misterios de la redención... (SC 102) Las demás acciones sagradas y todas las obras de la vida cristiana están vinculadas de ella fluyen y a ella se ordenan (SC 10, PO 5).

DISTINTOS SERVICIOS Y MINISTERIOS AL SERVICIO DE LA EUCARISTÍA

1-En la celebración de la Eucaristía el sacerdote representa a Cristo, actúa “in persona Christi”, sin él no es posible la celebración de la Santa Misa. Pero también en *la celebración de la Misa, los fieles hacen presente la nación santa, el pueblo adquirido y el sacerdocio real, para dar gracias a Dios y para ofrecer la víctima inmaculada, no sólo por manos del sacerdote, sino juntamente con él, y para aprender a ofrecerse a sí mismos (SC 48). Procuren, pues, manifestar esto por medio de un profundo sentido religioso y por la caridad hacia los hermanos que participan en la misma celebración...* (OGMR 95).

2-...Esta unidad se hace hermosamente visible cuando los fieles observan comunitariamente los mismos gestos y posturas corporales (OGMR 96).

3-No rehúsen los fieles servir con gozo al pueblo de Dios cuantas veces se les pida desempeñando algún ministerio u oficio en la celebración (OGMR 97).

4-Irán correctamente vestidos, porten algún signo distintivo, p.e.: una cruz con cordón.

LOS MINISTROS “EXTRAORDINARIOS” DE LA COMUNIÓN (*Inmensae Caritatis*)

1-Cuando fuer necesario algunos fieles, hombres o mujeres, pueden “ser llamados” e “instituidos” en el sagrado servicio de ayudar a los sacerdotes en la distribución de la Sagrada Comunión de modo extraordinario, bien en la celebración de la Santa Misa, bien llevándola a los enfermos, bien en la *Asambleas Dominicales en Espera de Presbítero* (ADEP), incluso exponer a la adoración de los fieles el Santísimo Sacramento y dirigir la oración, sin impartir la bendición.

2-Dice la Instrucción *Inmensae Caritatis*: *Los Ordinarios del lugar podrán permitir a personas idóneas, elegidas individualmente, como ministros extraordinarios, en casos concretos, o también por un periodo de tiempo determinado, o en caso de necesidad de modo permanente... Reciban el mandato con el Rito anexo a la Instrucción, y distribuyan la Sda. Comunión ateniéndose a las normas litúrgicas.*

3-También este sagrado servicio puede ser confiado, con verdadera necesidad, por el sacerdote a una persona idónea *ad actum* mediante el rito establecido.

SERVICIOS DE LOS MINISTROS EXTRAORDINARIOS DE LA COMUNIÓN

0-Realizarán este servicio, con encargo e institución, con “piedad” y “competencia”.

1-Distribución de la Sagrada Comunión

1.1- Debe darse una verdadera necesidad y escasez de sacerdotes.

1.2-Una vez que el sacerdote ha comulgado, hacen genuflexión y suben al altar. El sacerdote dirá: *-El Señor te bendiga + para distribuir el Cuerpo de Cristo a tus hermanos*, le da la Comunión y a continuación le entrega el copón¹.

1.3-Distribuirá la sagrada Comunión con gran reverencia, mostrando la partícula diciendo: *-El Cuerpo de Cristo* y esperando la respuesta: *-Amén*. La depositará en la boca o en la mano (la palma izquierda sobre la derecha en forma de cruz). El fiel consumirá la Comunión delante del ministro, (procurando que no se caiga ninguna partícula y si se cae la recogerá). Al terminar la distribución de la Comunión llevará al altar el copón y una vez lo haya depositado en el centro hará genuflexión y volverá a su sitio².

2-“Dirigir” una celebración dominical en ausencia de presbítero

2.1-Procurará crear las condiciones de devoción, silencio y adoración para toda la celebración.

2.2-Concluida la Liturgia de la Palabra el ministro extraordinario de la Comunión procederá conforme a las posibilidades del Ritual. Proponemos las siguientes secuencias: *Traslado* de la Eucaristía al altar (extiende el corporal, abre el sagrario, genuflexión, la deposita sobre el corporal, genuflexión), *Adoración* (con canto y plegarias), *Padrenuestro*, *Paz*, *Comunión* (hace genuflexión, muestra el Cordero, comulga, distribuye la

¹ Otro modo de confiar el encargo es el siguiente: Durante el Canto del *Cordero de Dios*, hacen genuflexión y suben al altar, se colocan en un lateral y el sacerdote le dice, a cada uno: *-El Señor te bendiga + para distribuir el Cuerpo de Cristo a tus hermanos*. Una vez que el sacerdote haya comulgado, le da la comunión y luego le entrega el copón.

²Si fuere necesario utilizar la Eucaristía del sagrario, situado a distancia del altar, irá al sagrario durante el gesto de la paz. Al abrir el sagrario hace genuflexión, toma el copón con gran reverencia y se dirige al altar, lo entrega al sacerdote, hace genuflexión y se retira un poco hasta el momento de comulgar y ayudar a distribuir la Sagrada Comunión. Terminada la Comunión y puesto el Pan que sobra en el copón, podrá llevarlo al sagrario del modo siguiente: el ministro y el sacerdote hacen genuflexión, el sacerdote le entrega el copón y el ministro lo lleva al sagrario, lo abre, deposita el copón, hace genuflexión y lo cierra, guardando diligentemente la llave.